

Coleção

ESTUDOS PEDAGÓGICOS

ESTILOS DE APRENDIZAJE DESAFÍOS PARA UNA EDUCACIÓN INCLUSIVA E INNOVADORA

*Domingo J. Gallego, Catalina M. Alonso
y Daniela M.V. Barros*

ORGS



**DINÂMICAS
EDUCACIONAIS
CONTEMPORÂNEAS**

WHITEBOOKS

06
CEP

Este documento examina diversos puntos de vista sobre el tema de los estilos de aprendizaje. Destaca dudas y preguntas sobre el tema con la intención de analizar las ideas científicamente concebidas sobre los estilos. Este documento está dividido en temas generales, desde la concepción hasta la definición de las cuestiones relativas a la calidad del aprendizaje mediante el uso de la teoría.

*Domingo J. Gallego, Catalina M. Alonso
y Daniela M.V. Barros*

ORGS

*Armando Lezano Rodriguez, Carlos Morais, Evelise Maria Labatut
Portinho, José Luiz Garcia Cúe, Luísa Miranda, Maria de Fátima Gentão,
Maria do Carmo Diniz, Mariano Gutierrez Tapias e Paulo Alves*

AUTORES



9 789898 765239

Eso haría que el tiempo dedicado cada uno de ellos sería demasiado breve.

Tema 5 – Instrumentos que definen los estilos de aprendizaje

Análisis de las calidades/ características métricas de los instrumentos que definen los estilos de aprendizaje (confiabilidad y validez).

Tema 6 – Críticas al enfoque sensitivo de los Estilos de Aprendizaje (VAK)

TEMA I

ESTILOS DE APRENDIZAJE

La reflexión en búsqueda de investigaciones sobre las teorías del aprendizaje nos lleva a las grandes corrientes del pensamiento que estudian el aprendizaje a lo largo de su historia. Así, recurrimos a un breve estudio bibliográfico en que podemos ver algunas premisas teóricas que nos remiten al proceso de enseñanza - aprendizaje.

Uno de los grandes representantes del conductismo, Skinner (1938), estudia el comportamiento. Su teoría se fundamenta en la "recompensa" y "refuerzo" y parte de la premisa fundamental de que toda acción, que produce satisfacción, tiende a ser repetida y atendida.

Watson (1913/1920) estudia los repertorios del comportamiento que se desarrollan a partir de la acción de la persona sobre el ambiente. Todas esas teorías destacan la necesidad de una continuidad o secuencia lógica y psicológica en el aprendizaje de cualquier asunto. Posteriormente, Gagné (1987) llama la atención haciendo el análisis de la estructura del asunto que debe ser aprendido, para identificar el tipo o los tipos de aprendizaje relacionados con la enseñanza de un determinado tema.

Traemos algunas contribuciones de gran importancia para nuestro estudio. La teoría psicogenética constructivista de Piaget (1999) enfatiza el desarrollo de la inteligencia. El desarrollo cognitivo, relatado en cuatro periodos, caracteriza un tipo de estructura, definiendo las posibilidades de aprendizaje del niño, considerando la mente como un sistema de esquemas orientado para el equilibrio y la adaptación.

Para Vygotski (1984) el desarrollo es una condición para el aprendizaje. El desarrollo cognitivo es un proceso dialéctico, complejo, que mantiene relaciones continuas con el aprendizaje de las funciones psicológicas elementales y superiores. La característica esencial de las funciones psicológicas superiores es que son mediadas por el signo, lo que define su carácter simbólico. El lenguaje se evidencia como elemento de peso fundamental del aprendizaje.

Para Dantas (1992), Wallon concibe el estudio como trabajo social inmediato. Su formación trae la marca de la filosofía, de la medicina y también la preocupación permanente con la infraestructura orgánica de todas las funciones psicológicas que investiga. Su psicogenética contiene, en la primera parte, una descripción de las primeras etapas del desarrollo psicológico: los estadios impulsivo, emocional, sensitivo motor y proyectivo.

Diversos enfoques de los Estilos de Aprendizaje

¿Y qué son los Estilos de Aprendizaje?

Evidentemente son muchas las concepciones referentes a los estilos de aprendizaje. Vamos a destacar algunas definiciones que nos ayudan en nuestra reflexión...

Gregorc (1979, p.46) afirma que el Estilo de Aprendizaje consiste "en comportamientos distintivos que sirven como indicadores de como una persona aprende y se adapta a su ambiente".

Los Estilos de Aprendizaje para Smith (1992, p. 24) son "los modos característicos por los cuales un individuo procesa la información, siente y se comporta en situaciones de aprendizaje".

Kolb (1984, p.47) en su visión describe el concepto de aprendizaje como: "algunas capacidades de aprender que se destacan como resultado del aparato hereditario de las experiencias vitales propias y de las exigencias del medio ambiente actual". Así, comenta el autor, llegamos a resolver de manera característica, los conflictos entre el ser activo y reflexivo y entre el ser inmediato y analítico. Algunas personas

desarrollan mentes que sobresalen en la conversión de ejes dispares en teorías coherentes, y, sin embargo, estas mismas personas son incapaces de deducir hipótesis a partir de su teoría, o no se interesan por hacerlo; otras personas son genios lógicos, mas encuentran imposibilidades de sumergirse en una experiencia y se entregan a ella.

Honey y Mumford (1986) analizan los estilos de aprendizaje desde una reflexión empresarial y un análisis de la teoría y del cuestionario de David Kolb (1984). Ellos se preocupan en averiguar por qué, en una situación en que dos personas compartan texto y contexto, una aprende y la otra no. La respuesta está en la diferente reacción de los individuos, explicada por sus diferentes necesidades sobre el modo con que se expone el aprendizaje y aprenden el conocimiento. La explicación es que los Estilos de Aprendizaje de cada persona originan diferentes respuestas y diferentes comportamientos delante del aprendizaje.

Desde nuestro punto de vista, una de las definiciones más claras y ajustadas es la que propone Keefe (1982) y que hacemos nuestra:

"Los Estilos de Aprendizaje son, los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables, de como perciben los discentes, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje".

Cuando hablamos de Estilos de Aprendizaje estamos teniendo en cuenta los rasgos cognitivos, incluimos los estudios de psicología cognitiva que explicitan la diferencia en los sujetos respecto a las formas de conocer.

También incluimos los rasgos afectivos. Como profesores y como educadores hemos podido comprobar la variación en los resultados del aprendizaje de alumnos que quieren aprender, que desean, que lo necesitan y los que pasan sin interés por los temas.

No se pueden olvidar los rasgos fisiológicos, que también influyen en el aprendizaje. Un estudio científico de los biotipos y los biorritmos ha contribuido a configurar este aspecto de la teoría de los Estilos de Aprendizaje.

Todos los rasgos que hemos descrito brevemente sirven como indicadores para identificar los distintos Estilos de Aprendizaje de los alumnos y son relativamente estables. Es decir, se pueden cambiar, pero con esfuerzo y técnicas adecuadas y con un cierto tipo de ejercicios en las destrezas que se deseen adquirir.

En el aprendizaje se incluye el proceso perceptivo. Cuando estudiamos los temas de comunicación insistimos en la importancia que tiene la percepción dentro de los procesos de comunicación y cómo las personas nos diferenciamos notablemente en estos procesos.

Pero no sólo percibimos de forma diferente. También interaccionamos y respondemos a los ambientes de aprendizaje de manera distinta. Hay alumnos que aprenden mejor en grupo, otros prefieren estudiar sólo con un compañero, otros prefieren estudiar solos.

Para Alonso (2012) los Estilos de Aprendizaje son las conclusiones a las que llegamos de la manera cómo actúan las personas. Poco a poco, los investigadores fueron comprobando que las manifestaciones externas respondían, por una parte, a las disposiciones naturales de cada individuo y, por otra, a resultados de experiencias y aprendizajes pasados. La mente humana es capaz de utilizar estos elementos bipolares de diferente manera según la situación en que se encuentre, aunque cada persona tenga una predisposición para relacionarse mejor con las condiciones para su crecimiento y desarrollo personal.

Desde una perspectiva fenomenológica las características estilísticas son los indicadores de superficie de los niveles profundos de la mente humana: el sistema total de pensamiento y las peculiares calidades de la mente que un individuo utiliza para establecer lazos con la realidad (Alonso, 2012).

Nuestro enfoque se integra en la tradición científica del aprendizaje como proceso cíclico y en la importancia del aprendizaje por experiencia (Kolb). Estos autores proponen un esquema del proceso de aprendizaje por la experiencia dividido en cuatro **etapas**:

- Vivir la experiencia: *Estilo Activo*.
- Reflexión: *Estilo Reflexivo*.
- Generalización, elaboración de hipótesis: *Estilo Teórico*.
- Aplicación: *Estilo Pragmático*.

Lo ideal, afirma Honey, sería que todo el mundo fuera capaz de experimentar, reflexionar, elaborar hipótesis y aplicar a partes iguales. Es decir, que todas las virtualidades estuvieran repartidas equilibradamente. Pero lo cierto es que los individuos son más capaces de una cosa que de otra. Los Estilos de Aprendizaje serán algo así como la interiorización por parte de cada sujeto de una etapa determinada del ciclo.

Los Estilos, en consecuencia, para Honey y Mumford (2012) son también cuatro:

Activo.

Reflexivo.

Teórico.

Pragmático.

Esta clasificación no se relaciona directamente con la Inteligencia porque hay gente inteligente con predominancia en diferentes Estilos de Aprendizaje. Propedéuticamente parece útil la estrategia de Honey y Mumford de prescindir del factor Inteligencia, que no es fácilmente modificable, e insistir en otras facetas del aprendizaje que sí son accesibles y mejorables.

Describamos los Estilos de Aprendizaje

Activos. Las personas que tienen predominancia en Estilo Activo se implican plenamente y sin prejuicios en nuevas experiencias. Son de mente abierta, nada escépticos y acometen con entusiasmo las tareas nuevas. Son personas muy

de grupo, que se involucran en los asuntos de los demás y centran a su alrededor todas las actividades.

Reflexivos: A los reflexivos les gusta considerar las experiencias y observarlas desde diferentes perspectivas. Recogen datos, analizándolos con detenimiento antes de llegar a alguna conclusión. Son personas que gustan considerar todas las alternativas posibles antes de realizar un movimiento. Disfrutan observando la actuación de los demás, escuchan a los demás y no intervienen hasta que se han adueñado de la situación.

Teóricos: Los teóricos adaptan e integran las observaciones dentro de teorías lógicas y complejas. Tienden a ser perfeccionistas. Integran los hechos en teorías coherentes. Les gusta analizar y sintetizar. Son profundos en su sistema de pensamiento, a la hora de establecer principios, teorías y modelos.

Pragmáticos: El punto fuerte de las personas con predominancia en Estilo Pragmático es la aplicación práctica de las ideas. Descubren el aspecto positivo de las nuevas ideas y aprovechan la primera oportunidad para experimentarlas. Les gusta actuar rápidamente y con seguridad con aquellas ideas y proyectos que les atraen.

Como Daniel Willingham (2003) señala, la idea de que la habilidad afecta el desempeño en el aula no es particularmente sorprendente. La pregunta más interesante es que si los estilos de aprendizaje, al contrario de las habilidades, crean diferencia en la sala de clase.

Los estilos de aprendizaje fueron y son el foco de múltiples estudios y, por esa razón, podemos encontrar diferentes formas de abordar el mismo concepto, con el mismo objetivo (Goulão, 2002). Conocer mejor la forma cómo cada uno se apropia del saber. Como respuesta a la existencia de una vasta panoplia de abordajes de este concepto se propusieron varias explicaciones (Rayner & Riding, 1997; Sadler-Smith,

1997; Claxton & Murrell, 1998; O'Connor, 1998; Dangwal & Mitra, 1998; McLoughlin, 1999). La existencia de este abanico variado de propuestas hizo nacer la necesidad de reorganizar esas perspectivas en función de los factores que las diferentes corrientes más enfatizaban. Con base en este presupuesto Grigorenko y Sternberg (1999) proponen tres grandes perspectivas del concepto de estilo en psicología.

- A. Perspectiva centrada en la cognición.
- B. Perspectiva centrada en el aprendizaje
- C. Perspectiva centrada en la personalidad

Así *cognición, aprendizaje y personalidad* son los tres vectores que, en consonancia con esta propuesta, ayudan a comprender el papel desempeñado por las diferencias individuales entre los discentes. Proponemos, en este momento, hacer una breve reflexión sobre cada uno de los enfoques presentando algunos aspectos que están subyacentes en cada una de ellas.

A. Perspectiva centrada en la cognición

El desarrollo de esta perspectiva tuvo el gran apogeo a partir de los años 40 con el desarrollo de los trabajos de la psicología experimental, expresamente las investigaciones llevadas a cabo para comprender las diferencias individuales a nivel de cognición y percepción.

Sadler-Smith (1997) define estilos cognitivos como una *manera distinguida y habitual de organizar y procesar la información* (p.54) presentando este constructo con una dimensión bipolar. Los trabajos desarrollados por Riding y Cheema (1991), a propósito de los diferentes tipos de estilos cognitivos, llevaron a la propuesta de agrupación, en consonancia con las áreas de investigación y desarrollo. Sugirieron, entonces, que los aprendices difieren fundamentalmente en términos de dos parámetros bipolares: *Dimensión Holística-Analítica* y *Dimensión Verbal-Icónica*. Estos dos parámetros bipolares pueden ser concebidos con un funcionamiento independiente uno del otro. La posición ocupada por un

discente en una dimensión, no afecta la posición que él va a ocupar en la otra. Encontramos en Sadler-Smith (1997), Rayner y Riding (1997), la referencia a una tercera dimensión que engloba las dos principales.

B. Perspectiva centrada en el aprendizaje

El segundo tipo de perspectiva, que reúne las teorías que se conectan a los estilos de aprendizaje, emergió en los años 70, con preocupaciones de intervención educativa. Esta línea de investigación estaba orientada a asuntos relacionados con el proceso y los ambientes que explicaban las diferencias individuales en contextos educativos.

Así, en esta línea de acción, convergen cuatro dimensiones: Enfoque al aprendizaje; Procesamiento de la Información; Preferencias Ambientales e Instrumentales y, por último, Plantillas de Interacción Social.

C. Perspectiva centrada en la personalidad

Aquí se busca describir en qué medida las diferentes dimensiones de la personalidad influyen la forma como abordamos la adquisición y la integración de la información. Como gran referencial de este enfoque tenemos la propuesta de Myers-Briggs (*Type Indicator* 1978). Las personas utilizarían cuatro funciones o procesos mentales básicos: sensación, intuición, pensamiento y sentimiento. La combinación de ellos da origen a dieciséis tipos, que difieren en consonancia con la prioridad atribuida a cada función y en las actitudes que son adoptadas cuando cada función es utilizada (Riding & Rayner, 1998). El comportamiento de cada sujeto, a lo largo de esta escala, nos da indicación de la tendencia, en términos de actitud, relativa a su implicación con el mundo. En una situación de aprendizaje es de extrema importancia el reconocimiento de que existen diferentes actitudes en juego. El conocimiento de ellas es de gran utilidad, pues difícilmente existirá éxito cuando la actitud que un discente acepta para la situación de aprendizaje no es compatible con esta.

En suma, la figura que sigue busca sistematizar los diferentes abordajes al concepto de *Estilo*.

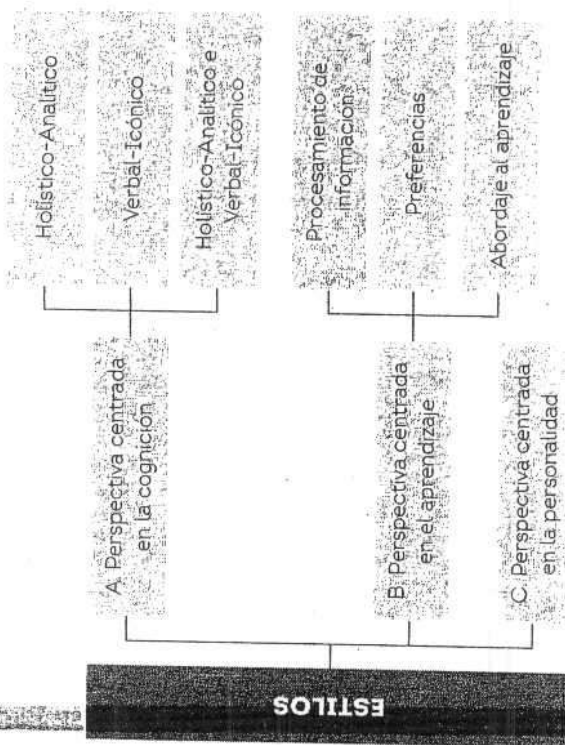


Figura 1. Esquema-síntesis de los abordajes al concepto de *Estilo*

Estilos

Curry (1983; 1991; Murray-Harvey, 1994; Riding, 1997), en una tentativa de reunir el consenso de diversos autores, en cuanto a la multidimensionalidad del constructo "estilo" en psicología, propone, también él, una plantilla de categorización.

A este propósito Curry presentó una plantilla de clasificación de los múltiples instrumentos de los estilos cognitivos-aprendizaje. Esta clasificación se basa en la hipótesis de que existen grados diferentes de estabilidad, es decir, existen parámetros que son más difícilmente alterados que otros. Describe tres grandes grupos, que se encuentran estratificados en tres niveles o capas, en consonancia con el grado de mayor o más pequeña estabilidad o dificultad en ser alterado, cuya metáfora apunta, según él, a una 'cebolla'. En consonancia con este enfoque, la capa más superficial y que contiene los estilos más observables y menos estables,

a nivel de medición, corresponde al grupo denominado *Preferencias ambientales e instrumentales*, que se refiere a las elecciones individuales relativas al ambiente donde se aprende. En el nivel intermedio encontramos el grupo de los *Estilos de procesamiento de la información*. Curry cree que la medición de estos grupos de estilos presenta una estabilidad mayor que el anterior, pero aún puede ser alterable por las estrategias de aprendizaje. Finalmente, en el nivel más interno se sitúan los *Estilos cognitivos de personalidad*, los descriptores de la personalidad (Curry, 1991) que son definidos como un enfoque individual, para adaptar y asimilar informaciones, que no interacciona directamente con el medio, pero que está subyacente y relativamente permanente en la dimensión de la personalidad. Su expresión se hace de una forma indirecta sólo se evidencia cuando el comportamiento individual es observado a través de varios ejemplos de aprendizaje (Figura 2).

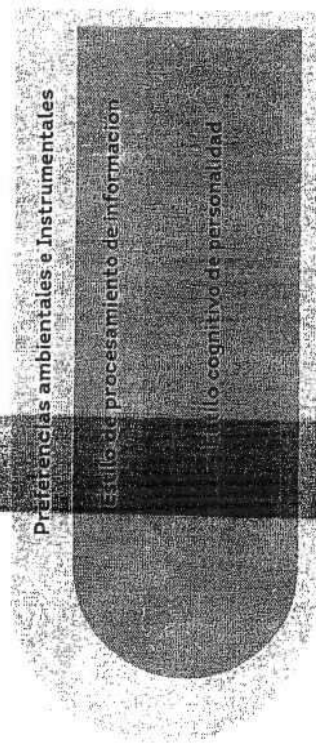


Figura 2. Taxonomía de la Cebolla de Curry (1983)

Claxton y Murray (1988), a partir de la plantilla de Curry, proponen una cuarta dimensión que denominan de *Interacción Social*.

Estos enfoques, a pesar de todas las diferencias apuntadas, son semejantes en el hecho de acentuar la importancia de la identificación y de las razones que provocan las diferencias individuales en el proceso de aprendizaje.

TEMA 2

ESTILOS DE APRENDIZAJE DE LOS ALUMNOS

Vivimos en una época dominada e inmersa en tecnología, en la cual desde que surgen buenas ideas existen variadísimas posibilidades tecnológicas de concretizarlas. Así, en el contexto educacional, profesores, alumnos y medios constituyen un todo multidimensional, en el cual asumen papeles principales los profesores y los alumnos, esperándose que los profesores enseñen con estrategias adecuadas a los intereses, necesidades y modos de aprender de los alumnos, utilizando los medios que consideren más adecuados para que el aprendizaje se haga efectivo, con el más pequeño dispendio de tiempo y esfuerzo por parte del alumno.

Si por un lado el profesor necesita conocer teorías que fundamenten su acción pedagógica, por otro necesita conocer bien el principal destinatario de su acción, o sea, el alumno. Es frecuente decir que es difícil conocer a las personas, pues la complejidad del ser humano hace a cada persona única, con características que distinguen a una de las otras. Sin embargo existen características y afinidades estables y comunes a grupos de personas que no son identificadas en otros grupos, permitiendo de este modo crear grupos con intereses y preferencias de aprendizaje comunes. Somos de la opinión que una de las mejores formas de conocer a los alumnos en términos de preferencias de las formas de aprendizaje, se asienta en la utilización del conocimiento de la teoría de los estilos de aprendizaje, expresamente a través de los instrumentos existentes y validados para la identificación de los estilos predominantes de cada alumno.